

2

# Páginas Rimadas

POR

A. LAURÍ GARRIGÓS

ALICANTE.—1885.

EST. TIP. DE ROJAS, SOLER Y MARTINEZ.

Paseo de la Explanada, núm. 27.



Caja de Ahorros  
del  
Sureste de España

Biblioteca Gabriel Miró  
ALICANTE

Reg. 8287

Ma: 86-1

Sig: 65-255-C(21)

MOD. B I

PÁGINAS RIMADAS

*Ms. 8272*

# Páginas Rimadas

POR

A. LAURÍ GARRIGÓS

---

ALICANTE.—1885.

EST. TIP. DE ROJAS, SOLER Y MARTINEZ.

Paseo de la Esplanada, núm. 27.

## A LA MUJER. (1)



Es la mujer linda flor  
cuyo aroma es el amor.

¡Salvel! ¡Salvel! mujer, sacro poema,  
Angel de redencion, en tí me inspiro:  
Llegad ¡oh! musas y á mi pobre mente  
Prestadle bienhechoras vuestro auxilio.

Mi lira templo por cantar las glorias  
Del sér que el sér nos dió puro y bendito.  
¡Pensil do brotan purpurinas flores!  
¡Manantial bonancible y cristalino!  
¡Oasis de placer, luz esplendentel  
¡Cielo sin nubes, reina del empíreo!

A tí quiero cantar, con voz augusta,  
Con gran inspiracion. y el númen mío,  
Se niega sin piedad, por lo que ahora  
No puedo honrarte con cantares dignos.

Yo os evoco, llegad, musas amigas,  
No me olvideis, venid, os lo suplico.  
Voy á pulsar mi lira con vehemencia;  
Quiero cantar y proteccion os pido,  
Para entonar la dicha y la ventura  
De ese sér virginal, puro y divino;  
¡Aurora que sonrie en los espacios!

---


(1) Composicion premiada con un accesit en los juegos florales celebrados en la noche del 21 de Diciembre de 1884, en los salones del Nuevo Recreo Alicantino.



¡Iris de paz de esplendoroso brillo!  
¡Manantial cristalino de ternura  
Que el mundo llena con amor purísimo!  
¡Oh, mujer! yo me postro ante tu imagen  
Y humildemente, sí, la faz inclino,  
Solicitando atento la indulgencia  
Que yo espero de tí, pues soy sumiso.  
¡Salve, ¡mujer! poema de los cielos,  
Que sufres resignada hasta el martirio.  
Un ejemplo teneis, ved á Maria,  
Madre santa de Dios, astro bellísimo,  
Que refleja en el cielo esplendoroso  
Y alumbra su luz, siglos y siglos.  
Miradla como implora con ternura,  
Con faz llorosa y el semblante lívido,  
En la plaza, en la calle, en el calvario,  
Terrible monumento del martirio.  
No se amedrenta, no, nada le arredra  
Para salvar á su adorado hijo:  
¡Mas se cumple fatal la ley terrible  
Y muere el hombre Dios en el suplicio!  
¿No veis otra mujer que se destaca  
En la historia de seres perfectísimos,  
La cual lleva en la diestra hermosa enseña  
Y en su frente la luz del cristianismo?  
Teresa es de Jesús, la cual se inspira  
Con ardiente pasión en lo infinito,  
Y pulsa lira de oro sonora  
Que al mundo deleitaron sus sonidos;  
Dios la premió con genio esplendoroso  
Y su memoria admirarán los siglos.  
¡Mirad á otras mujeres arrogantes!  
¡Ved á Judit, salvando su heroísmo  
A todo un pueblo, hendiendo en la garganta  
Sin piedad á Holofernes su cuchillo!

Contemplad á Mariana de Pineda  
Defendiendo al gran sol del idealismo,  
Sol de la libertad, que ella defiende  
Con entusiasmo y fé, pujanza y brio.  
¡Oh! mujer, flor preciada de este snelo,  
El hombre arrostra múltiples peligros  
Para creerse digno de la dicha  
De tu amor y tu célico cariño.  
¡Tú eres la madre que anhelante vela  
Con ternura indecible por tus hijos!  
¡Tú eres la noble esposa, prenda amada  
Del hombre que se inspira en tus hechizos!  
Tú eres la pura virginal doncella  
Que exhalas sin cesar dulces suspiros!  
¡Suspiros que se llevan puras auras  
Mensajeras de Dios, al alto émpíreo!  
Tú perfumas al mundo con tu esencia  
Mandando luz á mundos infinitos.  
Y siendo así tu ser, grande, y al suelo  
Descendieras mandada por Dios mismo,  
Con la noble mision de amar al hombre,  
Sembrando de guinaldas su camino.  
¡No estrañes, no, que yo hubiera anhelado  
Imitar en mi canto al gran Virgilio.

No puede ser, y canto á mi manera;  
Mas termino esclamando con fé y brio:  
¡Salud mujer, poema incomprensible,  
Angel puro de Dios, yo te bendigo!



## A MI APRECIABLE AMIGA

LA INSPIRADA POETISA

**DOÑA AMALIA DOMINGO SOLER (1)**

---

Un sentimiento hay en mí  
Que me arrebató la calma,  
Martirizándome el alma  
Con ardiente frenesí.  
Porque se ensaña ¡ay! así  
Y ante ese amor me subyugo,  
Convirtiéndose en verdugo  
De mi preciada existencia:  
¡Si yo le imploro clemencia!  
¿Por qué me aferra á su yugo?

Rechazar quiero ese amor  
Que me ilumina y espanta  
Y no puedo, pues me encanta  
Su fuego fascinador;  
A su hálito embriagador  
Crea mundos mi fantasía  
Llenos de Amor y poesía  
Vergeles sublimes, bellos,  
Luces do brotan destellos  
Que alumbran el alma mía.

Si es el bien, ¡ay! me atormenta  
Y si el mal, porque me inclina,  
A lo bello y me fascina,

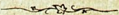
---

(1) Composición premiada en el certámen literario de la Academia de Mont-Real (Tolosa) con el título de Miembro de dicha Academia y la insignia consistente en una cruz.



Y me enloquece y alienta.  
Si mi bienestar aumenta  
Con su sola voluntad,  
Deberá ser la bondad,  
Mas no el huracan que zumba  
Violentamente, y derrumba  
Cuanto encuentra, sin piedad.

Enigma es que no comprendo;  
Y en alas de esa ilusion,  
Vuela mi imaginacion  
Ya gozando, ya sufriendo,  
Odio y amor va vertiendo  
Sobre mi incierto camino,  
Y marcándome el destino  
Como la aguja imantada,  
Señala grave y pausada  
La salvacion del marino.



## A MERCEDES

---

Esbelta como flor de Abril risueño  
De esencia virginal pura y etérea;  
Beldad de blondas trenzas, talle erguido,  
De mirada apacible y halagüeña;  
Los céfiros del cielo, suaves rizan  
Su lustrosa y brillante cabellera,  
Y la fulgente aurora la retrata  
Esmaltando en su rostro la pureza.

¡El susurro armonioso de las fuentes!  
¡El murmurar del viento en la praderal  
¡Las hojas de los lirios que se inclinan  
Para enviar un beso á las adelfas!  
¡El romántico rayo de la luna  
Que manda cariñoso á las estrellas!  
¡El ruiseñor que entona lastimero  
Canciones armoniosas en la selva!

Todas estas delicias terrenales  
Linfas y fuentes, flores y praderas,  
Rayos de luz, ambientes y perfumes,  
Verdes hojas, y lirios que se besan,  
Todos unidos, juntos la pro claman  
La preciosa deidad, divina reina  
De los vergeles, y del bosque umbrío,  
De las ondinas, Adas y Nereidas,  
Que imperan en las aguas, y el espacio  
Que media entre los cielos, y la tierra.

Si pues Dios, infinito en sus bondades  
Derramara en tu ser dichas inmensas  
¡Oh! Mercedes no estrañes, ni un momento  
Que inoculada en tí, lleves su esencia.

Así diosa ó deidad, ó ser celeste

Que al mortal le das fuerzas y le alientas,  
Para que cruce impávido el sendero  
Que plugo Dios trazarle en esta tierra.

A tí, quiero cantar y se me rompen  
De mi laud las bien templadas cuerdas,  
Y la voz se me hiela en la garganta  
No pudiendo emitirla cual quisiera.

Mercedes es tu nombre, y Dios mercedes  
Sobradas é infinitas te las diera,  
Que esas virtudes que te elevan tanto  
Reflejos son de la ventura eterna.





Correspóndeme, hermosa, al sentimiento  
Que guarda el corazon.

—

Y si tú correspondes noblemente  
Como espero de tí,  
Me has de ver de rodillas á tus plantas  
Caer con frenesí.



## A MI SIMPÁTICA PRIMA C. D.

---

¡Ni las estrellas que en el éter cruzan!  
¡Ni el fulgor de la aurora matutina!  
¡Ni las perlas preciadas, ni las flores!  
¡Ni del mar las espumas argentinas!  
¡Ni esas aves galanas y parleras!  
Que á la floresta con su amor convidan!  
¡Ni la armoniosa fuente, caprichosa  
Con sus fugaces, y cercúleas linfas,  
Son más bellas que tú; que eres la rosa  
Más preciada, risueña y purpurina,  
Que existe en los pensiles celestiales  
Do nace la purísima ambrosía.

Tus ojos, no son ojos, son torrentes,  
De un fuego abrasador, que dan la vida;  
Y raudales de luz, vierten las diosas,  
En tus bellas, magníficas pupilas.  
¡Que una mirada tuya, vale un mundo!  
Que una mirada tuya es infinita!  
Lo están diciendo tus hermosos ojos  
Do retratada llevas la poesía.  
Tú eres la paz, la dicha, la ventura,  
La bondad y el candor, preciosa niña,  
La pureza resalta en tu semblante  
Con esa majestad, dulce y divina,  
Que en el cielo los ángeles poseen  
Junto al trono de Dios, en la infinita  
Mansion eterna, de ventura, inmensa  
Donde el alma se crea y purifica.  
¡Qué he de cantarte yo, mi voz se niega  
Y se niegan los sonos de mi lira

A ensalzar esas prendas que te adornan,  
Y que solo al mirarlas se adivinan:  
!Tus ojos soles son, y si tú quieres  
Mundos pueden crear tus dos pupilas!

— e r r e r —

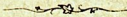


## A UN VIEJO VERDE

---

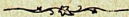
### Soneto

¿Quién es aquel terrible calavera  
De adusta faz,preciado de sí mismo,  
Con diez libras y media de cinismo  
Y una arroba quizás de ventolera?  
¡Siendo exahusta su pobre faltriqueral  
¿A qué echarla de rico, en su egoismo?  
Eso demuestra solo el pedantismo  
Que derrochan los séres sin mollera.  
Él es incauto, nécio, almibarado  
Queriendo ser Tenorio, mas sin sombra  
Y por las niñas todas es mirado,  
Con desprecio y desdén, y no se asombra,  
Al mirarse con ánsia en el espejo  
Y verse horripilante, cano y viejo.



LA COQUETA

Miradla siempre alegre, siempre ufana  
Jamás cruzó por su fogosa mente  
Un pensamiento hermoso, pues no siente  
Nada sublime y digno esa barbiana.  
Ni piensa que hoy es jóven y mañana  
Su espléndida belleza se le ausente,  
Y surquen por su rostro y por su frente  
Arrugas que la truequen en anciana.  
Quince amantes tuviera en este año  
Y á todos calabazas dió la hermosa:  
¡Pobrecillos! sufrieron duro engaño  
Por niña tan glacial y desdeñosa;  
Mas ella sigue su sin par destino....  
¿Encontrará algun duque Colasino?



## UN RETRATO

---

¿Por qué siento en mí ser dulce embeleso  
Al contemplar su cara?  
¡Porque es pura cual flor que en la pradera  
Luciendo está sus galas!

---

Su candor arrebató y enloquece,  
Su mirada fascina,  
Sus mejillas son rosas perfumadas  
Que el rocicler envidia.

---

Su andar es majestuoso y altanero  
Diminuto su pié,  
Mas sus ojos, señores, son dos ojos,  
Que miran de través.

---

Sus labios entreabiertos, sonrosados,  
Están vertiendo miel;  
Y sus dientes preciosos, nacarados,  
Deben saber morder.

---

No es fea, es elegante y veinte abril  
Y según, come sola,  
Así y todo no pesca ningún novio,  
¿Por qué será?... *por boba.*

---



A MI APRECIABLE AMIGO  
EL DISTINGUIDO OFICIAL DEL EJÉRCITO  
D. Abelardo Guarner

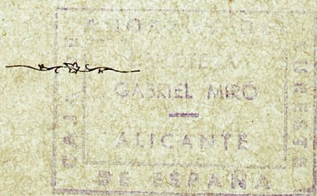
---

La Ambicion

¡Mirad á la ambicion sierpe traidora  
Conquistando al mortal con faz severa,  
Miradla repugnante y altanera  
Cual se ceba en la mente soñadora!

El hombre su letal ponzoña ignora  
Y por eso la admira y la venera,  
Y ella se muestra alegre y placentera  
Brindándole una dicha halagadora.  
Cuanta sangre costará ya en el suelo  
Esa inmunda pasion, cuantos dolores,  
Cuantos ayes crueles, sin consuelo.

Cuantos lances de honor y sinsabores,  
Y si esta es la ambicion y su cinismo  
Hundámosla por siempre en el abismo.



## EL NIÑO Y LA MARIPOSA

---

En un precioso jardín  
Un niño cual Querubin,  
Corre alegre y delirante;  
Lleva en la mano un jazmin  
Y muy alegre el semblante.

---

Vá que vuela tras airosa  
Y pintada mariposa,  
La cual va libando flores  
Ostentando sus primores,  
Y jugando caprichosa.

---

En el cáliz de una flor  
De aquel pensil, la mejor,  
En una rosa sencilla  
Se posó la palomilla,  
A besarla con amor.

---

El niño su manecita  
Con alegría infinita,  
Tendió para aprisionarla,  
Mas al llegar á tocarla  
El niño se hiere y grita.

---

Y fné que la rosa impía,  
Que inocente la creía,  
No comprendió en su ignorancia  
Que herirle aquella podría  
A pesar de su fragancia.

---



¡Pobre niño, le ahoga el llanto  
Y maldice su quebranto!  
¿No iba alegre y satisfecho?  
¿Por qué mira con despecho  
La que amaba tanto y tanto?

---

Es claro, la rosa aquella  
A pesar de ser tan bella,  
Tan risueña y purpurina  
Le clavó inícuamente una espina,  
Y el pobre maldice de ella.

---

La voluble mariposa  
Tendió sus alas airosa,  
Y se elevó en raudó vuelo,  
Marchita quedó la rosa  
Y el niño en el desconsuelo.

---

Triste y lloroso quedó:  
Su vista al cielo elevó,  
Y entre nubes de topacio  
A la mariposa vió  
Columpiarse en el espacio.

---

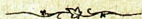
La pérfida se burlaba  
Mientras el niño lloraba  
Al mirarse ensangrentado,  
Y aun así, la amenazaba  
Con los puños irritado.

---

Desde entónces ¡pobre niño!  
Yá no les tiene cariño,  
Ni adora á las bellas flores  
Ni se inspira en sus colores.  
De rosa azul y de armiño.



Por eso mira á las rosas  
Y á las lindas mariposas  
Con odio siempre creciente,  
Y esclama enérgicamente  
Pérfidas sois, pero hermosas.



## A mis queridos amigos

LOS

### LITERATOS DEL NUEVO RECREO

---

#### Soneto

Me he propuesto escribir este soneto,  
Y por Cristo que creo me he lucido:  
Tan solo al empezarlo he comprendido  
Que me pongo yo mismo en grave aprieto.

Yo ansiára ser Quintana ó ser Moreto  
O Calderon, ó un vate distinguido,  
Para ser por vosotros aplaudido,  
Venerado y mirado con respeto.

Al ser quien soy, tan solo espero ahora  
Que me tengais muchísima indulgencia:  
Que en cambio yo os diré que mi alma adora

A la verdad radiante de la ciencia,  
Y á su ley infinita y creadora  
Que es la voz del progreso en la existencia.

---



## A LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD

---

Le canto á una diosa que todos amamos  
Bellísima ninfa de faz singular,  
Pues que es la heroína que siempre ensalzamos  
Sus leyes sublimes debemos amar.

---

Mi pueblo altanero mirábase en ella  
Sus lábios vertían doctrinas de amor,  
Se luz reflejaba cual nítida estrella  
Que inunda la tierra de hermoso fulgor.

---

De pronto la diosa se torna arrogante  
Empuña una lanza que empieza á blandir,  
El pueblo la sigue; su rudo semblante  
Indica que quiere vencer ó morir.

---

El trueno retumba, el rayo iracundo  
Se vé centellante los aires cruzar,  
Se escuchan cual crujen, los ejes del mundo  
Y el orbe parece que vaya á estallar.

---

Y viene la lucha sangrienta, indomable  
El déspota airado nos quiere vencer,  
Triunfó la pantera y en sangre estimable  
Se ceba terrible su inmenso poder.

---

Y mueren, valientes, los héroes que gritan  
Quizá cuando el pecho les llegan á herir  
Las armas crueles que plomo vomitan,  
Y rugen muriendo ¡vencer ó morir!

---



Rindamos un triste y honroso tributo  
A aquellos valientes de prez y de honor,  
Vistámonos todos con traje de luto  
Y juntos clamamos !Hossanna al valor!

---

La hermosa matrona nos mira anhelante  
Su faz seductora, revela bondad,  
¡Mi pueblo adorado, mi hermoso Alicante  
Tan solo es esclavo de la Libertad!!...

---

EN EL ALBUM DE LA SEÑORITA  
Doña Mónica Chápuli y Reyes

---

Niña deseo  
Con ánsia inmensa,  
Cumplir galante  
Cierta promesa:  
Mas ¡ay! hermosa  
No soy poeta.

Yo bien ansiara  
Ser Espronceda,  
Génio sublime,  
Grande lumbrera.  
Si le imitara  
Me protegieran,  
Las *musas* todas  
Y las *nereydas*.

Y mis canciones  
Envidia dieran  
A las deidades  
Del cielo y tierra.

Así tan solo  
Tan solo espera,  
Cantos vulgares  
De un mal poeta.


Tú eres preciosa  
Flor cuya esencia,  
Deleita al mundo  
Con su pureza.

Tu faz preciada  
Es halagüeña:  
Tus dientes bellos

Son lindas perlas  
Y tus mejillas  
Envidia fueran,  
De los claveles  
Y las camelias.  
¿Y quién al verte  
Con faz risueña,  
No se entusiasma  
Y en tí no piensa?

Solo al mirarte  
Mónica bella,  
Por tí se siente  
Dulzura inmensa.

Y el mar, las olas,  
Y las estrellas,  
Las linfas puras  
Y las florestas;  
El bosque umbrío  
La triste selva,  
Los ruiñeñores  
Y las gacelas;  
Todos se rinden  
A tu belleza,  
Y á tí se inclinan  
Con reverencia.  
Mas he cumplido  
Preciada deuda;  
Por lo que ahora  
Solo me resta,  
Desearte siempre  
La dicha eterna.





Á MI APRECIABLE AMIGO  
D. EDILBERTO JORDÁ

---

Es mi deber contestarte  
Como cumple á un caballero  
A la fineza que tú  
Con un buen amigo has hecho.  
En el número anterior  
Del periódico *El Progreso*,  
Leí un cuadro sinonímico  
Con el nombre de Edilberto  
En cuya dedicatoria  
Está mi nombre completo,  
¡Y vive Cristo! que yo  
He de contestar cual debo  
Y elijo un pobre romance  
Por ser más fácil el metro.

Tú tienes mucha afición  
A las charadas y enredos,  
A epigramitas picantes  
Y á logogrifos tremendos,  
De difícil solución  
Que aclara tu entendimiento.

Eso tiene mucha sombra  
Mucho pesqui, mucho seso,  
En fin chico, me parecen  
Grandes entretenimientos,  
Do se pasan dulces horas  
El problema resolviendo  
Que le dedicó *Rosario*,  
A su novio *Juan el Feo*:  
En el cual dice que es flor

Que la adora el jardinero  
Que es un río caudaloso  
Y qué se yo cuanto enredo,  
Siendo el todo cierta cosa  
Que se le reza á los muertos.

Ya ves como tiene sombra  
Dedicarse con esmero,  
A la seccion emblemática  
Con un claro entendimiento.

Yo soy lego en esas cosas  
Qué quieres, no las entiendo,  
A mí me entusiasman mas  
Las odas y los sonetos  
Las endechas lacrimosas  
Y los dramas de Moreto.  
Yo canto á la dama pálida  
De doraditos cabellos,  
Que adora con toda el alma,  
Y que se inspira en lo eterno  
Buscando al ser ideal  
Que se forjó en el cerebro.

A mi me gustan cantar  
Endechas á un cementerio  
Ciudad silenciosa y santa,  
Mansion do moran los muertos.

Lo romántico me atrae  
Como el iman al acero:  
Por ser lo que más se acerca  
A la perfeccion, al cielo.

Pero más que todas esas  
Bellezas que tanto aprecio  
¿Qué dirás que es lo que adoro  
Con mas pasion y embeleso?

Tú que eres aficionado  
A lo emblemático, espero



Descifraras el problema  
Con tu clarísimo ingenio.  
¿No dás con el caro amigo?  
Pues allá vá, mi secreto.  
¡Lo que más amo en el mundo!  
¿Sabes lo que es? el dinero.





# A LA CARIDAD

---

## Soneto

Yo anhelara pulsar de oro y brillantes  
Una armoniosa lira laureada,  
Para entonar canciones á la amada  
Luz que irradia á los astros fulgurantes.

Mis endechas dedico concertantes  
En honor á la imágen adorada,  
Llamada Caridad, flor perfumada,  
Que mitiga el dolor con sus calmantes.

Ófefa que envuelta en purpurinas nubes  
Recorres lo infinito en rauda vuelo;  
Consienta que me postre cuando subes  
Espléndida entre arcángeles al cielo,  
Y esclame con amor grande y profundo  
Salve á la perla que abrillanta al mundo.



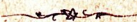
AL INMORTAL  
D. TRINO GONZAEZ DE QUIJANO

en el día de su 27.º aniversario

---

SONETO

¡Gloria al astro esplendente de Alicante!  
¡Gloria al ángel sublime que en un día,  
Conquistara en la bella pátria mia  
Los laureles del héroe más gigantel  
¡Oh Quijano! hoy el pueblo delirante  
Coronas teje, y en tu frente fria,  
Las ciñe con amor é idolatría ....  
Recíbelas así de un pueblo amante.  
Mi lira templo por cantar tu gloria  
Insonora cual siempre y mal pulsada,  
Para rendir con ánsia una memoria  
Al que salvó á mi pátria desolada,  
De una hecatombe triste, cuya historia,  
Recuerda con terror mi pátria amada.



A MI QUERIDO AMIGO  
D. Florentino de Elizaicín

---

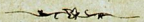
SONETO

El coloso universo raudó gira  
A impulsos de un saber profundo, estenso,  
Yo, al quererlo estudiar, tan solo pienso  
Que mi mente fugaz, sueña ó delira.

¿Qué es el hombre á su lado, el cual no mira  
Lo incomprensible de ese sér inmenso,  
Y al quererle estudiar, solo vé un denso  
Velo que cubre lo que su alma aspira?

Pigmeos somos y abarcar ansiamos  
En nuestra limitada inteligencia,  
Los arcanos grandiosos que ignoramos.

Pretender lo increado es gran demencia:  
Y sin embargo, ciegos lo buscamos,  
Sin tórpes conocer nuestra existencia.





# A LA CARIDAD

---

## I

¡Canto á la caridad sublime y santa  
Que es el faro divino que nos guia,  
A una mansion etérea, sacrosanta,  
Y á la tierra la envia  
El mismo Dios, que en sus arcanos quiso  
Probar nuestra constancia,  
En la virtud celeste paraiso  
Contrario á la ignorancia  
Y á los vicios inmundos de este suelol....  
Nuestro Dios infinito la creara  
Para el dulce consuelo,  
Del hombre que su imagen venerara.

## II

Las almas sienten mágicos placeres  
En poseer esta virtud inmensa:  
Y al practicarla el hombre, estudia y piensa  
Cumplir con los deberes  
Que encierra en sí tan reverente encanto;  
Por ser la esencia celestial, divina,  
Del humano linaje,  
Al enjugar el llanto  
Del que gimiendo la rodilla inclina,  
Rindiéndole homenaje,  
A la diosa preciada y reverente  
Que tan solo es el alma quien la siente.

## III

¿Qué placer delicioso se apodera  
De nuestro sér al verla majestuosa,  
Prodigando consuelos celestiales  
Al hambriento que espera  
Una mano amorosa  
Que mitigue sus males,  
Y las penas que sufre en este mundo?  
¡Ah! que al verse aliviado noblemente,  
Por amoroso hermano,  
A Dios ruega por él ardientemente  
Al tenderle la mano;  
Y con amor profundo  
Bendice sin cesar al que aliviara  
La sed y el hambre que á él le mitigara.

## IV

Rauda vuela á combates terrenales  
Donde con hierro insano,  
Se hieren sin piedad y sin conciencia,  
Hermano contra hermano.  
Y en estas hecatombes colosales  
Do la pasión se encumbra,  
Aparece radiante luz que alumbra  
Matizada en colores, rauda y bella,  
Y oscilando en las nubes vaporosa  
Como fúlgida estrella,  
Que hiende en los espacios majestuosa.  
Reflejando en la tierra su hermosura,  
En la que luz esparce en noche oscura.

## V

Si pues ella es la diosa engalanada



De esmeraldas y flores,  
Permitid que mi alma entusiasmada  
Se inspire en sus amores;  
Que siendo ella la reina de palacios  
Espléndidos, suntuosos,  
Desciende de sus tronos de topacios  
A enjugar tristes lágrimas vertidas  
Por los menesterosos,  
Quedando pronto en perlas convertidas.

## VI

El alma al contemplar tantos hechizos  
Se postra ante su imagen peregrina,  
Y sus flotantes rizos  
Ondulan en los aires caprichosos  
Como maga ú ondina,  
Al flotar en los lagos deliciosos.

## VII

En la tierra la admiran y contemplan  
Bendiciendo su nombre reverente,  
Y los vates sus liras de oro templan  
Con verdadero amor, siempre creciente,  
Por ser la maravilla  
Mas preciada que existe sobre el suelo;  
Tan pura y sin mancha  
Como el ave que canta allá en el cielo  
Y en el verde follaje,  
Haciendonos sentir dicha sin cuento  
Su armonioso lenguaje,  
Nacido del sublime sentimiento.



## VIII

¡Qué he de cantar con mi insonora lira  
De lúgubres sonidos?  
Solo sabré explicar que á mi me inspira  
Sentimientos queridos!.....  
Y al no poder cantarle cual deseo  
Bendeciré su nombre,  
Que en esto á mi conciencia es la que creol....  
Reciba en cambio, pues, de mi alma amante,  
El amor más profundo,  
Que guardarle pudiera en este instante  
A la diosa celeste de este mundo.



---

DEDICADO AL INMORTAL  
CALDERON DE LA BARCA

EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE SU MUERTE

---

SONETO

Yo saludo hoy al genio poderoso  
Del vate Calderon, cuya memoria,  
En páginas brillantes de la historia  
Refleja cual lucero esplendoroso.

¡Gigante de los vates! Gran coloso!  
Que nos dijo la vida era ilusoria,  
Y aquel sueño potente fué la gloria  
Que coronó al poeta luminoso!...

Hoy se citan los vates á porfía,  
Y las musas, con arpas celestiales,  
Inundan los espacios de armonía

Dedicada á los seres inmortales  
Que, como él, consiguieron en su día,  
Eterno pedestal entre mortales.

---



## LA PASTORCITA Y EL CAZADOR

---

### I

*Cazador.*

—Linda perla de los bosques,  
¿Qué tienes tan afligida?  
¿Do escondistes el color  
De tus rosadas mejillas?  
¿Qué causa tu malestar?  
¿No quieres ser pastorcita?  
¿O es que mustiaron los flores  
Lozanas que tú tenías?

*Pastorcita.*

—Los colores no he perdido  
De mis hermosas mejillas,  
Ni pude perder tampoco  
Las flores de mi campiña,  
Pues estas son más vistosas,  
Más fragantes cada día.  
No me han faltado los goces  
Divinos de la familia,  
Que no llegué á conocer,  
Y nadie por mí suspira.  
Solo adoro á mi rebaño  
Que es mi encanto y maravilla.  
Las flores son mis hermanas  
Las tiernas aves, amigas,  
Los céfiros, com pañeros  
Que dulcifican mi vida;



El murmullo de las fuentes  
Y sus cristalinas linfas,  
Unidas con el rocío  
Forman mi bien y alegría.  
Pero hoy me entristece todo,  
El corazón me palpita,  
Al pensar en ciertas cosas  
Que me avergüenzo al decirlas.

*Cazador.*

—Niña ¿Será acaso amor  
Tu tenaz melancolía?

*Pastorcita.*

—Amor ignora lo que es  
Cazador, la pastorcita:  
¿Será lo que antes dijera  
De flores y de ambrosía?

*Cazador.*

—Niña, aquel viene de Dios:  
Su esencia pura, es divina,  
Creada en el alto cielo  
Para endulzar nuestra vida,  
Y su influjo poderoso  
Conduce al bien, hija mía.

*Pastorcita.*

—Entonces muero de amor:  
Tengo el alma dolorida,  
Desde que ví yo á un doncel  
En mi frondosa campiña.  
Siempre anhelo verle, en vano,  
Y pasan días y días

Y llevo su imágen siempre  
Grabada en el alma mia.  
¡Ay! que me mata la pena  
¡Ay! que vuelva á mi campiña!

## II

Pasó un año, y el doncel  
Por allí no parecía,  
Y la perla de los bosques,  
Aquella preciosa niña  
Muriéndose iba de amor  
Cuidando á sus ovejillas.  
Ella le rogaba al cielo  
Y á la vírgen sacratísima,  
Se la llevase á su lado  
Para aliviar su agonía.  
Y Dios, oyendo aquel ruego  
De la perla cristalina  
De los bosques, la llamó  
A su mansion infinita.  
Pues murió á los quince abriles  
En su frondosa campiña,  
Rodeada de sus flores  
Y aspirando su ambrosía.

## III

Tres dias despues llegó  
Un doncel de alta valía,  
Y preguntó conmovido  
En la aldea, por la niña.  
Dícnle que ya murió  
Y de amor segun creían  
Los zagales de la aldea,

Pues siempre estaba afligida.  
El miró al cielo, y dos lágrimas  
Surcaron por sus mejillas.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Desde entonces aparecen  
En ciertos solemnes días  
Esparcidas á capricho,  
En la tumba de la niña,  
Inscripciones y guirnaldas,  
Y ramos de siemprevivas.  
No faltando allí un doncel  
Que mira á la tumba fria,  
Suspirando por su amor:  
Y postrado de rodillas,  
Pronuncia santa oracion  
Por la hermosa pastorcita.





# ¿POR QUÉ LA AMÉ?

---

## I

Dicen que el amor es bello  
Ideal del paraíso,  
Que lo alienta el mismo Dios  
Y lo inocular á sus hijos.  
Yo la conocí, ¡ay de mí!  
¿Por qué la habré conocido?  
Pues esta pasión sublime  
Martirizó el pecho mío.  
¿No es la llama sacrosanta  
Que ilumina los sentidos,  
Y vá en busca de lo bello  
Para encontrar lo infinito?  
¿Por qué espinas venenosas  
Guarda también á sus hijos?  
Yo amé cual ave risueña  
Ama al polluelo en el nido,  
Como aman nítidas flores  
Al canoro pajarillo,  
Que galante les envía  
Sus dulces, sonoros trinos.  
Yo amé cual la mariposa  
Ama á la rosa y al lirio,  
Libándolas suavemente  
Con su hálito bendito.  
Cual las estrellas se adoran,  
Pues sus destellos clarísimos  
Mandan su luz á los mundos  
Con sus rayos argentinos.

## II

Todos aman en el mundo;  
Desde el sol á lo más ínfimo,  
Pues su luz besa los mares  
En los lagos cristalinos.

## II

El amor nació en el cielo:  
Le alienta el ser sapientísimo:  
Los querubes lo proclaman  
En sus cánticos divinos!  
Tiene su trono y su altar  
Su lema lo lleva escrito  
Con caracteres de oro,  
Y reflejando bellísimo.  
Él nos dá valor y fuerza  
Y arrebatá los sentidos,  
Al irradiarnos su bien  
Como el arroyuelo límpido  
Que sus armoniosas linfas  
Buscan las aguas del río.

## IV

¡Ese eden tan primoroso  
Mi alma ya lo ha conocido,  
Adorando á una mujer  
Con la candidez del niño!....  
Yo grabé en letras de fuego  
El amor que el pecho mío,  
Abrigó con pasión noble  
Hacia ella en su albedrío...  
¡Fue un sentimiento profundo  
Por decir más, infinito,



Amor parecido un poco  
Al que Dios tiene á sus hijos!  
¡La amé tanto, que quisiera  
Nunca haberla conocido,  
Pues amargó mi existencia  
Matando el corazon mio,  
Y marchitándome el alma,  
Como se marchita un lirio!...

Lo peor de este amor fué  
El jamás haber tenido,  
Un coloquio lisonjero  
Entre sus lábios y el mio.

Jamás conseguí tampoco  
Ni miradas, ni suspiros:  
Ignorando siempre aquella  
La dulzura y el cariño,  
Que el corazon le guardaba  
Al ángel de mi destino.

Yo pasaba amenas horas  
Con ilusiones de niño,  
Formando mil conjeturas  
Que perturbábanme el juicio.  
La creía una deidad  
Del eden, yo su elegido,  
Siendo el dueño en absoluto  
De aquel corazon tan frio.  
Tanto en mi dicha pensé  
Que mi mente era un delirio,  
Siendo por último fácil  
Perdiera hasta los sentidos.  
Yo que soy impresionable  
Y en mi corazon no fio,  
Ya en mi mente se agitaba  
Un pensamiento fatídico.



## V

Traté de olvidarla al punto:  
Mas rechacé el sacrificio,  
Que imponerme pretendia  
Quizás para no cumplirlo.  
Ella altiva y candorosa  
Jamás se fijó conmigo:  
Iba al paseo, al Teatro,  
A la Iglesia, y yo no atino,  
Como jamás comprendiera  
El amor que el pecho mio,  
En el santuario del alma  
Le conservaba purísimo.

## VI

Tan bella cual candorosa,  
De ojos puros, espresivos,  
De mirada angelical  
Y de rostro peregrino.  
Tan solo en una ocasion  
Su acento oí, y no le olvido;  
Al dirigirse á su madre  
Estas palabras la dijo:  
—Estoy un poco indispuesta  
Madre del alma, hace frio.

## VII

En esta sola ocasion  
Oí su voz, pero olvido,  
Que en otra muy lisonjera  
Miróme, y lanzó un suspiro:  
Ya no volví á verla luego  
Desde entonces: más ¿qué digo?  
¡Pasó un mes y la ví un dia

Ostentando azul vestido:  
Me miró, y una sonrisa  
De amor cual otra no he visto,  
Se cruzó entre ambos, notando  
Sus ojos faltos de brillo,  
Y de aquel rostro hechicero  
El color trocado en lívido!...  
¿Por qué, tan desconocida  
A esa deidad, ahora miro?  
¿Acaso la descolora  
El azul de ese vestido?  
¿O serán quimeras vanas  
Que se forjan mis sentidos?  
Esto creí, y me alejé  
Meditabundo, afligido;  
Pero quimeras, fantasmas,  
Torpe ilusion, desvarío,  
La verdad inexorable  
Se ensañó inícuamente conmigo.

## VIII

Pasó un mes, y cierto día  
Risueño, alegre, de estío,  
En que el sol esplendoroso  
Vertía sus rayos límpidos  
Dando vida con su luz  
Al mar y al mundo maldito,  
Oí un clamor de campanas,  
Y á su lúgubre plañido,  
Se entristeció el alma mía  
Y quedó mi cuerpo ¡frio!  
Me hizo temblar el metal  
Con su tétrico sonido  
Pues parecía llamaba  
A la eternidad sombrío.



## IX

Yo estático me quedé:  
Quise saber el motivo,  
Y un entierro magestuoso  
Cercano de mí divisó:  
Observé un blanco ataud  
Tan blanco como el armiño,  
Forrado de terciopelo  
Que circulaba el gentío.  
En él prendidas seis cintas  
Tan blancas como el armiño,  
Llevadas por seis donceles  
Al parecer afligidos.  
Coches, en cuyos caballos  
Penachos negros diviso,  
Y la multitud se agita  
Cual si fuera un torbellino.  
Y en medio de esta oleada  
De gente, encontré á un amigo,  
Vestido tambien de negro  
Con el semblante afligido....  
Yo me acerqué á preguntarle  
Diciéndole, escucha, Emilio,  
Dime... ¿se puede saber  
Quién es la que ha fallecido?  
¡Lucindal responde aquel:  
La de los ojos divinos.  
La mujer que á nadie amaba  
Encerrada en su egoismo...  
Déjala que en paz descanse  
Ya que se voló al empuje,  
Do estará entre los querubes  
Sus hermanos muy queridos.  
—¡Estás en tu juicio, ó loco?



Es falso ó verdad amigo?  
Si lo que has dicho no es cierto  
Tengo un disgusto contigo.  
—Cierto: que en la diestra mano  
Lleva una palma, la he visto,  
Símbolo de la pureza,  
Que derramó en su camino.

## X

Un pensamiento de sangre  
Brotó en mi mente al decirlo,  
Mas le rechazé altanero  
Pues me avergonzé á mi mismo.  
¡Santo Dios! exclamé airado  
Mi amor puro lo he perdido,  
Se eclipsó su luz divina  
Mi estrella fatal maldigo.

## XI

Una oracion elevé  
Con fervor semi divino,  
Oracion, que llegaría  
Al cielo, quizá á Dios mismo.  
¡Dos lágrimas me rodaron  
De fuego ardiente, purísimo!...  
Lágrimas que me abrasaran  
Las mejillas, y un gemido,  
Mi corazon exhaló  
Dejándome inmóvil, frio!....  
¡Lágrimas de un sentimiento  
Quizá en el alma fundido,  
Que marcharon tras la suya  
A anunciarle el dolor mio!...  
Salió del templo el cortejo:

Se puso en marcha el gentío  
Siguiéndole yo anhelante  
Con el corazón vacío!...  
¡A la mansion funeraria  
Le acompañé dolorido!...  
¡Adios, Lucinda, exclamé  
Mi amor es tuyo, y confío  
Que nos veremos tal vez  
En un eden más benigno!...

## XII

Tras la tumba solitaria  
Que al cuerpo deja en olvido,  
Me alienta un amor intenso  
Amor que siempre suspiro.  
Las puras auras del alma  
Exhalan perfumes frios,  
Saturados de fragancia  
Cual los besos del rocío,  
Al desprenderse del cielo  
Entre nubes de zafiro...

## XIII

Y yo al cementerio voy  
A derramar cristalinos  
Arroyos, de un sentimiento  
En lágrimas convertido...  
Y coronas, y guirnaldas.  
Tejo también, y en su nicho  
Vierto aromáticas flores,  
Como recuerdo dulcísimo...  
Su alma pura desde el cielo  
Verá mi amor infinito,  
Por si un día nos uniera



Este amor tan sacratísimo....  
Por eso dije que amor  
Es el rayo purpurino  
Que Dios pusiera al nacer  
En las almas de sus hijos.  
Tambien se adoran las aguas,  
Como senté en un principio,  
Y sus espumosas olas  
Murmurau tristes gemidos  
Que se pierden en las playas  
Ignotas, dó no hav bullicio.  
La sábia naturaleza  
Tambien adora á Dios mismo,  
Este es el amor, que existe,  
Desque el mundo fué en principio,  
El cual siempre imperará  
Y al que respetuoso admiro,  
Por mas que mi pecho nunca  
Pueda abrigar ya cariño,  
Pues herida tengo el alma  
De tanto como ha sufrido.  
Y hoy cruzo la vida triste:  
Mi amor reside en el nicho,  
No debió ser de la tierra,  
Y se marchó al infinito.





## EL DIA DE TODOS LOS SANTOS

---

### En el cementerio

¡Todos los Santos hoy!... agosto día  
En que se evocan séres que marcharon,  
Para no volver más, y nos dejaron  
En profunda y tenaz melancolia.

---

¡Todos los Santos hoy!... el cementerio  
Esconde en su interior mágicas flores,  
Que en la tierra gozaron alto imperio  
Por su célica esencia y sus colores.

---

Yo te saludo, si, mansion sublime,  
Estancia eterna, mi oracion te envío,  
Anegada en el llanto, mi alma gime  
Derramando de lágrimas un río.

---

Hoy coronas, guirnaldas é inscripciones  
Depositamos en las tumbas frias,  
Y los vates sus tiernas impresiones  
Las graban en bellísimas poesías.

---

Los sauces se columpian compungidos  
A merced de las auras vaporosas,  
Blancos lirios se muestran afligidos  
Y las aves no trinan armoniosas.

---

¡Alabemos á Dios! y reverentes  
Oremos por los séres que aquí moran,

Pues los ángeles bellos y esplendentes  
Unidos á nosotros tambien oran.

—

Y recemos al Padre respetuoso  
Sobre el lecho do mora en dulce calma,  
A la madre, al hermano cariñoso,  
Y á la vírgen que ostenta hermosa palma.

—

Contemplemos de Dios la omnipotencia  
En la sagrada estancia mortuoria,  
Que á todos la divina Providencia  
Si oramos con fervor, dará su gloria.

—

— 56 —



## A P.....

Yo no podré explicarte arcangel mio  
Lo que siento por tí...  
Yo padezco pesares y tormentos  
Y deliro.... ¡Ay de mí!....

---

Yo no sabré decirte lo que al verte  
Sufre mi corazon...  
Pero podré espresarte que suspira  
Con ardiente pasion.

---

Puesto que en tí he cifrado mi esperanza,  
Jurarte ya podré  
Que eres la huri divina de mis sueños,  
Que siempre te amaré.

---

Ya que mi corazon noble, vehemente  
Palpita sin cesar,  
Solo ansío que, en cambio, tú me adores  
Sin llegarme á olvidar.

---



## FELICITACION A LA SRTA. P. A.

¡San José! precioso día  
Nadie me podrá negar,  
Que es un santo muy amado  
Por toda la cristiandad.

Siendo tu santo Pepita  
Te debo felicitar;  
Ya que adoras á los versos  
Versos, Pepita tendrás.

Y si aquestos fuesen malos  
No me tengas que culpar,  
Culpa á las musas rebeldes  
Que se niegan, ¡voto vál  
A inspirarme; mas que quieres  
No me falta voluntad.

¿No es verdad, amable prima  
Que tú conmigo serás,  
Indulgente como un ángel  
De la corte celestial?

Por eso quiero Pepita  
En día tan singular,  
Templar la insonora lira  
Aunque la pulso muy mal,  
Y en canciones discordantes  
Tus bellezas proclamar.

Por lo que quisiera ser  
Campoamor, Echegaray,  
Nuñez de Arce, Zorrilla,  
O un génio fenomenal.

Cantara yo tus virtudes  
Y tus bellezas sin par:

Las cantara yo muy alto  
Con brio, con majestad.

Así solo te diré

Alguna cosa vulgar,  
Diré que tu hermoso talle  
Es de forma escultural,  
Y que tus preciosos ojos  
Disipan la oscuridad  
Derramando luz divina  
Tan solo con tu mirar.

Y que una sonrisa tuya  
Vale un mundo, y algo más.

Que tus mejillas son rosas  
Y tu cintura.... ideal,  
Y tus pies, que he de decir  
De tus piés, soy muy vulgar,  
Para querer describir  
Lo que describiera mal.

Concluyo, que soy prolijo  
Y me parece además,  
Que si sigo este camino  
Tu puedes incomodar.

Por lo tanto, me despido,  
Muy atento, muy formal,  
Ansiando pases alegre  
Disfrutando dulce paz,  
El día de San José,  
Y á parte cien años mas.

¿Ves pues, como yo te quiero?  
¿De mí te podrás quejar?  
Creo que no, si te quejas  
Razon ninguna tendrás;  
Adios, me despido atento  
Tuyo siempre.... y nada mas.

